

LOS ÓRGANOS HISTÓRICOS DE LEZUZA, OBRAS DE FRANCISCO GÓMEZ EL VIEJO (1581) Y GASPAR DE LA REDONDA ZEBALLOS (1773)

THE HISTORICAL ORGANS OF LEZUZA, THE MASTERPIECES OF FRANCISCO GOMEZ EL VIEJO (1581) AND GASPAR DE LA REDONDA ZEBALLOS (1773)

J. ÁNGEL MUNERA MARTÍNEZ

CEIP Federico Mayor Zaragoza

angelmunera@gmail.com

Recibido/Received: 26-05-2016

Aceptado/Accepted: 29-09-2016

RESUMEN: En la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Lezuza (Albacete) quedan los restos de la caja de un imponente y espectacular órgano ibérico del siglo XVIII, instrumento que fue destruido durante la Guerra Civil Española. El presente estudio indaga en los dos órganos históricos que tuvo la iglesia. El primero de ellos data de 1581 y fue realizado en Toledo por el prestigioso organero Francisco Gómez el Viejo. El segundo se construyó alrededor de 1773 con la intervención de diversos maestros artesanos: Gaspar de la Redonda Zeballos, organero de Campillo de Altobuey (Cuenca); los tallistas José Castell y Juan de Rivas; y el dorador Gabriel Mira.

PALABRAS CLAVE: Lezuza, órgano histórico, parroquia de la Asunción, Francisco Gómez el Viejo, Gaspar de la Redonda Zeballos, José Castell, Juan de Rivas, Juan de Ribas, Gabriel Mira.

ABSTRACT: In the parochial church of Lezuza (Albacete) “Nuestra Señora de la Asunción”, the remains of an impressive and amazing Iberic organ from XVIII century stay. The mentioned organ was destroyed in the Spanish Civil War. The current research investigate about the two historic organs of this church. The former date from 1581 and it was made in Toledo by the eminent organist Francisco Gómez el Viejo. The latter was built around 1773 by several craftsmen: Gaspar de la Redonda Zeballos, the organ’s manufacturer of Campillo de Altobuey (Cuenca); the wood carvers José Castell and Juan de Rivas; and the decorator Gabriel Mira.

KEY WORDS: Lezuza, historic organ, parochial church “de la Asunción”, Francisco Gómez el Viejo, Gaspar de la Redonda Zeballos, José Castell, Juan de Rivas, Juan de Ribas, Gabriel Mira.



Altar Mayor de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Lezuza. A la izquierda, órgano histórico. Foto Belda, hacia 1934.

Cuando el fotógrafo de Albacete Jaime Belda Seller se acercó a Lezuza durante unas fiestas de mayo alrededor de 1934, además de retratar a nuestros paisanos con su traje de estrena (el que podía), tuvo la afortunada idea de adentrarse en la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción e inmortalizar con su cámara el Altar Mayor. La fotografía es espectacular, solemne, emocionante. Podemos admirar y analizar con detalle el estado

del templo antes de los destrozos, estragos y mutilaciones que sufrió durante la Guerra Civil. De todos los elementos que hoy día faltan, destaca por su belleza y grandiosidad el órgano, situado en el lado del evangelio, más propio de una catedral que de una iglesia de pueblo. Hoy apenas quedan tres tubos colgando de una caja en ruinas.

Según los expertos en la materia, es un órgano catalogado como ibérico, del siglo XVIII, cuyas principales características son el secreto partido y la trompetería horizontal. Según Frederic Desmottes¹ *“la caja policromada es convencional en ocho pies compuesta de cinco castillos y tendría 1.452 tubos”*, lo que nos hace imaginar un sonido amplio y recio que conmoviera las paredes del templo y las almas de los feligreses.

La pregunta que se hace todo aquel forastero que visita la iglesia, y sobre todo si ve la fotografía de Belda es, ¿cómo un órgano de características tan extraordinarias pudo llegar a la iglesia de Lezuza? A esta pregunta tan inquietante pretende responder este artículo.

En el último tercio del siglo XVI estaban concluyendo las obras de la nave principal de la iglesia, el coro y el claustro². Se empezaba a dotar al templo del primer retablo y de un suntuoso ajuar litúrgico, según se recoge en el inventario de 1577 (Pérez, 1998: 122-131). Es en este mismo año, el 17 de marzo, en una inspección que realiza el Visitador del Arzobispado de Toledo, al que pertenecía la iglesia de Lezuza, ordenaba *“que se hagan unos organos para ella que sean de una echura e cantidad que pareciere al reverendo cura y ayuntamiento de esta villa”* (Máximo, 2002:1).

Tres años y medio más tarde, el 9 de noviembre de 1581, en la ciudad de Toledo, se firma un contrato ante el escribano público, donde el cura propio de Lezuza, D. Bartolomé Ortiz, encarga la construcción de un órgano a Francisco Gómez el Viejo, vecino de Toledo, en la cantidad de *“duzientos e treinta ducados de once reales cada ducado y ansimismo veynte ducados porque el dicho Francisco Gomez aya de yr con su hijo con los dichos organos a la villa de Lezuza”*³. En este contrato se fijan las características que debería tener el órgano, como por ejemplo que *“en cuanto al tamaño (...) a de ser encastillado en cinco mytras, que el caño mayor tendra treze palmos sin el pye que tendra otro palmo y medio”*. So-

¹ Frederic Desmottes es maestro restaurador de órganos. Tiene un taller en Landete (Cuenca) y pasó un presupuesto de reconstrucción y restauración del órgano parroquial a petición del Ayuntamiento de Lezuza en 2010, siendo alcalde el que suscribe este artículo. El presupuesto ascendía a la cantidad de 221.978 euros.

² El claustro ocupaba el espacio donde hoy está la capilla de la Virgen de la Cruz.

³ Dada la importancia del contrato se incluye su transcripción como anexo.

bre el material del que deberán estar hechos los tubos, dicen que *"la cañutería será destaño fino de Ingalaterra salvo las flautas que an de ser plomizas (...) y anchas en la forma y modelo de las que estan en los organos medianos de la santa iglesia de Toledo"*. El órgano tendría tres fuelles que *"un mozo de diez años los pueda entonar"* y se haría siguiendo el modelo del órgano del Monasterio de San Clemente de Toledo, diseñado por el mismo maestro Francisco Gómez nueve años atrás. Debería estar acabado en el plazo de dos años⁴ y las obras de ejecución serían supervisadas por el maestro organista de la catedral toledana, Jerónimo Peraza, para que *"bea la fundición del estaño y lo bisite para que sea de su contento"*⁵. La forma de pago acordada fijaba tres plazos: el primero sería de treinta ducados antes del *"día de pasqua de navidad"*, seguirían cien ducados el día que estuviese acabado el órgano y *"los cien ducados restantes el día que se uviere entregado e asentado en la yglesia el dicho organo"*. (Jambou, Vol. II, 1988: 19-20).

Francisco Gómez el Viejo pertenece a una de las dos familias de organeros toledanos más prestigiosas de la segunda mitad del siglo XVI, "los Gómez". El otro linaje dedicado a este mismo oficio eran "los Vargas". Francisco Gómez el Viejo, el que hace el órgano para la iglesia de Lezuza, era hijo de otro Francisco Gómez. A este último se le conoce como afinador de todos los instrumentos de tecla de la Emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos I. (Jambou, Vol. I, 1988:63). El autor del órgano de Lezuza, entre 1560 y 1589 desarrolla una intensa actividad fabril, de él se conocen 26 contratos para hacer instrumentos que firma solo o en compañía de alguno de sus hijos, Andrés o Juan, igualmente organeros. Por esta razón el contrato que firma en 1581 para hacer el órgano de la iglesia de Lezuza dice que el maestro ha de ir *"con su hijo con los dichos órganos a la dicha villa de Lezuza"*.

⁴ Llama la atención el plazo tan dilatado para hacer el órgano de Lezuza, dos años. Lo normal solía situarse entre cuatro y diez meses para los órganos llamados medianos o rurales. Bien pudo ser porque hubiera mucho trabajo pendiente en el taller de organería de "los Gómez", pero lo más probable es que la larga duración de la ejecución se debiera a la envergadura del proyecto, que se encargó a semejanza del órgano del Monasterio de San Clemente de Toledo. Seguramente no era un órgano excesivo para una iglesia de la calidad de la de Lezuza.

⁵ Jerónimo Peraza (1550-1617), organista de la catedral de Toledo desde 1579 hasta su muerte, desempeña un papel eminente como asesor técnico en la construcción de órganos del Arzobispado. Además de supervisar la construcción del órgano de Lezuza, también controló la ejecución de los órganos de Lillo (1582), Valdelaguna (1584), Yuncler (1588), convento de Santa Ana de Toledo (1601), San Martín de Montalbán (1604), etc. (Jambou, Vol. I, 1988:93). Jerónimo Peraza es uno de los grandes organistas españoles del renacimiento y autor de "Obra de Octavo Tono" (González Catalán, 2012:36).

Francisco Gómez el Viejo tuvo al menos seis hijos. Además de los ya citados, Andrés y Juan, también tuvo otro llamado Francisco, que sería conocido como Francisco Gómez el Menor. Este último, aunque estuviese vinculado al taller familiar, no sería muy responsable en el negocio y dado a la buena vida, pues según confiesa el padre en su testamento, se había gastado en él unos 40.000 maravedíes *“en travesuras que a fecho y dineros que me ha tomado”*. (Jambou, Vol. I, 1988:65).

Del órgano encargado en 1581 se encuentran pagos en el Libro de Fábrica de la Parroquial en 1582, donde se refleja que se abonan a Francisco Gómez 11.220 maravedíes a cuenta del órgano nuevo en el que estaba trabajando. Sin embargo, todavía en octubre de 1596 se volvía a ordenar que se concluyese la obra que estaba inacabada (Máximo, 2002:1). Años más tarde, en 1599, tenemos noticias de que el organero toledano Francisco de Ribas⁶, casado con Jerónima Vargas, trabajaba en la Parroquia de Lezuza, seguramente por encargo de Juan Gómez, hijo de Francisco Gómez el Viejo, que por estas fechas ya dirigía el taller, pues su padre había muerto en 1589 (Jambou, Vol.I, 1988:62-63). Finalmente, en el balance del periodo 1600-1601 se daba cuenta de su finalización y asiento en el coro (Máximo, 2002:1). Resumiendo, diremos que la obra del órgano que debiera haber finalizado en el plazo de dos años según el contrato, se alargó hasta los veinte años, entre las razones que pudieran explicar tal demora, seguro que estarían las relacionadas con la muerte del maestro Francisco Gómez el Viejo.

Por lo tanto, la iglesia de Lezuza ya tuvo su primer órgano a finales del XVI. En el encargo no se reparó en gastos. Se llevó a cabo en Toledo, en la capital del Arzobispado, con el mejor material: estaño traído de Inglaterra. El artífice debía ser uno de los maestros organeros con más prestigio: Francisco Gómez el Viejo. Las tareas de supervisión se encomendaron al mismo organista de la catedral y uno de los grandes músicos del momento: Jerónimo Peraza.

Del órgano volvemos a saber hacia 1715. En el libro de Fábrica de la Parroquial, en las cuentas que rinde el presbítero mayordomo don Luis de Montoya dice que ha pagado 720 reales *“a Joseph Messeguer, maestro de hazer órganos”* por hacer la afinación o el *“aderezo del órgano de esta parroquial”*, además de hacer *“nuevas tres fuelles y la conduzion de traer*

⁶ Francisco Ribas, aunque vivía en Toledo, había nacido en Villacastín (Segovia) y estaba casado con Jerónima Vargas, perteneciente a la otra familia de organeros toledanos, “los Vargas”. En su trabajo de organero colabora con “los Gómez”, según Louis Jambou. Francisco Ribas era hijo de Juan de Rivas y Juana González.

los materiales desde la villa de Almansa"⁷. Efectivamente, José Messeguer pertenece a una familia de organeros afincados en Almansa desde principios del siglo XVIII. Además de él continuarían en el taller su hijo Juan Messeguer y el yerno de éste, Joseph Llopis, autor este último de los órganos de Liétor, Elche de la Sierra y Férez, entre otros (Santamaría, 1988).

José Messeguer cuando viene a Lezuza a traer los tres fuelles para el órgano está también trabajando en la Parroquia de Balazote, que le encargó un órgano de pequeñas dimensiones siendo responsable del pago del mismo Diego de Molina. En un documento fechado en Almansa el 20 de enero de 1715 (Máximo, 2000: 316), José Messeguer declara haber recibido los 1.100 reales en los que fue ajustado el órgano de Balazote. Entre los que saldan la deuda con él figura "*Juan Briz Carretero, vezino de Lezuza*", que le entregó "*dos zerdos que importaron trescientos reales*", cerdos que dio a cuenta de Diego de Molina. Este hecho documenta de nuevo la estancia de José Messeguer por estas fechas en Lezuza, que de forma simultánea estaba trabajando en la vecina localidad de Balazote. Al antiguo órgano, además de cambiarle los fuelles, por estas mismas fechas debieron adecentarlo, pues según señala Manuel Pérez Sánchez (1998: 135), el maestro Alejo Pérez cobra 95.736 maravedíes "*sólo por los elementos de talla*" del referido instrumento.

El viejo y achacoso órgano de 1581 debía dar problemas o simplemente ya no estaba acorde a las nuevas modas del XVIII. En 1737, estando ya de cura propio el Licenciado y Comisario de la Inquisición Don Francisco González Durán, se encarga a Miguel de Alcarria, que vivía en La Roda, un órgano nuevo para la parroquia de Lezuza. Pero este encargo no llegó a materializarse por incumplimiento del organero, lo que dio lugar a un pleito entre la Parroquia y el dicho Miguel de Alcarria por quebrantamiento de contrato (Santamaría, 1988: 14). También este mismo año de 1737 se firma una escritura con Marcos Evangelio, autor del retablo mayor de la iglesia de San Blas de Villarrobledo, para la ejecución de la tribuna del órgano de la parroquia de Lezuza (García-Saúco, 1984: 484). Tampoco debió realizarse esta obra de la tribuna, ya que posteriormente en 1771 se encuentran pagos en los Libros de Fábrica por hacer "*la tribuna para el órgano*".

Tras el fallido intento de 1737, vuelve el interés por hacer un nuevo órgano entre los años 1771 y 1773. Ahora, el cura propio que impulsa las obras es Don Alfonso Peñarrubia y Mendieta, el mismo que está terminando la torre y la casa de la Tercia. Los trabajos comienzan hacia 1771

⁷ Archivo Diocesano de Albacete (ADA). Libro de Fábrica LEZ 46. Folio 123 v.

realizando *“la tribuna para el órgano y cuarto para las fuelles”*⁸ que costó 887 reales. El cuarto para los fuelles es la cámara trasera y contigua a la fachada del órgano, al que se sube por la puerta que hay en la capilla del baptisterio. Después encontramos un pago de 18.522 reales *“por lo que costó el órgano”*,⁹ realizado entre 1771 y 1773. El Libro de Fábrica no nos dice nada del nombre del maestro organero que lo hizo, pero en las cuentas que rinde el cura Francisco Sánchez de la Iglesia al Visitador de Alcaraz en 1783 se le pagan 587 reales a Joseph Álvarez *“maestro organero vecino de las Casas del Campillo (...) por afinar el organo”*¹⁰. Joseph Álvarez era el oficial del maestro organero Gaspar de la Redonda y Zeballos, vecino del Campillo de Altobuey (Cuenca), que siguió trabajando en el taller tras la muerte de Gaspar de la Redonda en 1779. Por lo tanto, y según apunta Enrique Máximo García (2004: 179), experto en el estudio de órganos españoles del siglo XVIII, el autor del órgano de Lezuza fue Gaspar de la Redonda y Zeballos. Otro dato más que confirma la autoría del órgano de Lezuza es que según escribe Alfonso Santamaría (1988: 15), *“Gaspar de la Redonda de Campillo de Altobuey se comprometía en 1778 a hacer un órgano para Barrax”*, lo que pone de manifiesto que Gaspar estaba en contacto con los curas de Lezuza, pues en estos tiempos la parroquia de Barrax dependía de la iglesia de Lezuza.

De Gaspar de la Redonda sabemos que fue el autor del famoso órgano de Torre de Juan Abad (Ciudad Real). Este instrumento conserva su tubería original (casi 1.000 tubos) de 1763. Está considerado como uno de los mejores órganos históricos de España. Un hermano de Gaspar, Lucas de la Redonda Zeballos también fue maestro organero y organista y estuvo vinculado a la catedral de Jaén desde 1791 hasta 1825 (Jiménez, 2007: 303-524).

El órgano de Torre de Juan Abad fue restaurado en 2001 por el francés Alain Faye. Con él se vienen celebrando anualmente un ciclo internacional de conciertos dadas las excepcionales cualidades sonoras que posee. Por sus teclas y pedales han pasado insignes organistas como Monserrat Torrent, Francis Chapelet, Uriel Valadeau o Joris Verdin, entre otros (Córcoba, 2011: 269-278). No podemos dejar de citar a la joven organista albaceteña María Ángeles Jaén Morcillo que, a pesar de su juventud, muestra un virtuosismo especial para la música de órgano y también ha compartido programa con los maestros anteriores.

⁸ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 146 v.

⁹ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 146 v.

¹⁰ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 202.



Órgano histórico de Torre de Juan Abad (Ciudad Real), obra del maestro organero Gaspar de la Redonda y Zeballos, el mismo que realizó el órgano de Lezuza en 1773. (Foto: P. Gutiérrez).

Volviendo al órgano de Lezuza, en la caja trabajaron entre 1771-73 los escultores y tallistas Joseph Castell y Juan de Rivas¹¹, por ello cobraron 4.220 reales *“por la caja del nuevo órgano”* (Máximo, 2004: 179) y después aparece otro pago a los mismos de 350 reales de *“gratificación por las repisas y caja del órgano que hicieron”*¹².

El primero de ellos, Joseph Castell, proviene de una familia de artesanos (Ignacio, Vicente, Antonio, ...) de Elche (Alicante), que trabajan en el órgano de Orihuela (Máximo, 2004). Después, por diversos encargos, se desplazan hacia San Clemente (Cuenca), Villahermosa, San Carlos del Valle, Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), etc¹³. A Lezuza llega José

¹¹ No confundir a Juan de Rivas, tallista, natural de El Bonillo, con Francisco de Ribas, organero toledano que trabajó en Lezuza en 1599, no tienen nada que ver, por lo menos no está documentado.

¹² ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 160.

¹³ Mi agradecimiento para Javier Tejada Ponce, que me puso en conocimiento de la obra de Enrique Máximo García *“El órgano de Santiago de Orihuela: un transparente sonoro. Nue-*

Castell por primera vez en 1767-68, cuando cobra 2.562 reales a cuenta de los retablos que había hecho para la capilla de la Comunión (la que mandó construir el cura Francisco González Durán), y se dice que era “vecino de Villahermosa”¹⁴.

José Castell y su hermano Antonio seguirían trabajando para la parroquia¹⁵, pues en 1796 Antonio Castell cobra 316 reales por aprobar el trabajo de jaspeo y dorado de la sillería y púlpito, hecho por Gabriel Mira (Máximo, 2004: 178).

El otro escultor que interviene en labrar la caja del órgano es Juan de Rivas¹⁶, “maestro tallista”. Es vecino de El Bonillo y estaba casado con Isabel García, natural de Lezuza (Fernández, 2008: 93). Esta vinculación, por razones de matrimonio y por la proximidad de su residencia, le hacen trabajar de forma continuada en la Parroquia. Además de ocuparse en el órgano, el maestro Juan de Rivas cobra 582 reales en 1776 por “hacer un sagrario, una zenefa para la cortina del coro, hacer una mano de talla de San Ibo, dos tablas para la sacristía, (...) y ocho atriles”¹⁷. Al año siguiente aparece un gasto de 1.166 reales “por dorar el sagrario, retocar a Jesús Nazareno y a la Soledad, pintar cinco atriles (...) y hacer unos brazos, peana y ojos de cristal para Jesús Nazareno”¹⁸, que aunque el apunte no detalla a quien se le paga, no hay duda de que es al mismo “maestro tallista” Juan de Rivas.

La dinastía de los Rivas (o Ribas), continuó ligada a Lezuza, pues en 1785 cuando terminan las obras del chapitel de la torre y se pone la cruz y la bola, se paga al maestro Ramón Ribas, hijo del anterior, (Fernández, 2008: 95) “por el oro, plata y demás (...) por dorar la cruz bolar de la torre”¹⁹.

vas aportaciones sobre la familia Castell”, y que ha sido el germen del presente estudio.

¹⁴ ADA. Parroquial de Lezuza. Papeles de la Vicaría de Alcaraz. Autos de la Testamentaría de Don Francisco González Durán. Cita extraída de la obra “El órgano de Orihuela ...” de Enrique Máximo García.

¹⁵ La tradición artesana en la talla y carpintería de la familia Castell en Villahermosa continuará hasta los tiempos recientes. Manuel Pérez Castell, el que fuera Alcalde de Albacete (1999-2008), natural de Villahermosa, es descendiente de José Castell, el maestro tallista que trabajó en la caja del órgano de Lezuza.

¹⁶ Juan de Rivas Castro, natural de El Bonillo, hijo de Juan de Rivas y María Quílez; contra matrimonio el 9 de septiembre de 1738 en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Lezuza con Isabel García, natural de Lezuza, hija de Blas García y Ana Martínez. Firma la partida Don Antonio González Durán, religioso del convento de San Francisco de la villa de Albacete, con licencia de su hermano el Licenciado Don Francisco González Durán, comisario del Santo Oficio. (Partida de matrimonio facilitada por Ramón Fernández Chillerón, extraída del Archivo Diocesano de Albacete, sección Lezuza).

¹⁷ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 173 v.

¹⁸ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 173 v.

¹⁹ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 232.

Ramón Ribas debió gozar de gran prestigio en los pueblos de la antigua provincia de La Mancha, porque además de los encargos que recibió como dorador también se recurre a él por parte de diversas parroquias para que perite e inspeccione obras ejecutadas por otros maestros, ya que era “*profesor de pintura y dorado*” titulado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Por esta razón, la iglesia parroquial de Socuéllamos le reclama en 1803 para que informe si las obras “*de dorado y jaspeado*” realizadas por el maestro Carlos Quartero en el tabernáculo o sagrario del Altar Mayor “*están ejecutadas con arreglo a las condiciones de la escritura*”. Añaden que el profesor Ramón Ribas “*es persona de notoria inteligencia*” para el asunto que les ocupa. Además, también conocemos que estuvo revisando “*las obras ejecutadas en el lugar de San Carlos*” (suponemos que se refiere a San Carlos del Valle en Ciudad Real), y también “*en otras diferentes partes*”²⁰.



Estado actual de la cornisa y dosel, obra de los maestros tallistas José Castell y Juan de Rivas, y del dorador Gabriel Mira. (Foto: G. González).

²⁰ Documento fechado en Socuéllamos en julio de 1803 y firmado por D. José Abreu y del Moral, don Juan Vicente el menor, D. Antonio Patricio Ernán, D. Antonio Menaut?; Alcalde Mayor, Cura propio, Mayordomo de la parroquial y el último Administrador de la Real Encomienda. (Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real. Sección Socuéllamos. Caja 95. Gastos 1802-1803). Facilitado por Ramón Fernández Chillerón.

Para terminar la obra del órgano, después de tallar y esculpir la madera, faltaba la policromía y el dorado. Este trabajo se le encarga a Gabriel Mira, maestro dorador y vecino de la villa de Aspe (Alicante), que hacia 1773 cobra 12.420 reales “*por el dorado de la caja del órgano, barandillas, repisas, sagrario, pinturas en las puertas y demas obras de esta clase incluso el gasto de los organistas y sus oficiales*”²¹. Este apunte además de señalarnos el importe pagado a Gabriel Mira y a su equipo de doradores, nos indica que la obra estaba terminada; pues se paga el gasto de los organistas y sus oficiales, o sea, el gasto originado del aderezo y afinamiento que hicieron el maestro Gaspar de la Redonda y su oficial José Álvarez.

El maestro dorador Gabriel Mira, antes de venir a Lezuza, había trabajado en 1754 dorando el retablo mayor de la iglesia de Barrax, que como ya hemos señalado anteriormente, esta parroquia dependía del cura propio de Lezuza. Asimismo, sabemos que después de dorar la caja del órgano trabajó en 1776 dorando el camarín de la Virgen de Cortes (Alcaraz). En fechas previas a 1796, Gabriel Mira de Pérez debió volver a Lezuza y hacer trabajos de jaspeo y dorado en la sillería del coro y del púlpito, según hemos apuntado más arriba (Martínez, 2010: 304).

A finales de 1773 quedan concluidas las obras del nuevo órgano de la Parroquial de Lezuza en las que intervienen, según hemos señalado, un gran número de maestros artesanos y oficiales entre los que hemos destacado al organero Gaspar de la Redonda y Zeballos; a los tallistas José Castell y Juan de Rivas; y al dorador Gabriel Mira. Dicha empresa se lleva a cabo bajo el impulso del cura propio de Lezuza y mayordomo de fábrica Don Alfonso Peñarrubia y Mendieta.

Hoy, lo que queda del órgano, la caja, está en un estado de conservación lamentable. Enrique Máximo García²² hace la siguiente descripción de la misma:

Estructurado el mueble en zócalo y cuerpo único, del primero sólo resta una banda de rectángulos, orientados horizontalmente y decorados con motivos de rocallas en relieve doradas. En su centro sobresale una ménsula semicircular que servía de apoyo para la torreta central; está dorada y decorada con motivos de rocallas que encierran un corazón en verde.

El cuerpo aparece articulado en cinco calles separadas por delgados listones sobre los que se descuelgan guirnaldas doradas. La calle central

²¹ ADA. Libro de Fábrica LEZ 47. Folio 146 v.

²² Enrique Máximo García (1954-2008). Investigador, científico y musicólogo de proyección internacional. Colaborador habitual del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia. Realizó en 2002 un estudio sobre los órganos históricos de la provincia de Albacete, trabajo que no se llegó a publicar debido a su muerte prematura. En este trabajo inédito aparece la descripción del órgano de Lezuza.

está coronada por un dosel con forma de casquete esférico que, a modo de umbela, cubría los siete tubos mayores del flautado, dispuestos en forma de torreta, a la par que remarcaba su presencia rompiendo el plano del frente de la caja.

Una potente cornisa, muy volada, de perfil mixtilíneo y fuertes quiebres, similar a la de El Bonillo, recorre todo el frente. Dos florones rematan los laterales y una gran crestería con rocalla, inclinada hacia el espectador, corona el arco central.



Órgano de Lezuza, estado actual. (Foto: J.A. Munera).

El viejo y maltrecho órgano nos recuerda un pasado glorioso y pujante que la barbarie de la Guerra Civil se llevó por delante. No tenemos constancia documental de quiénes realizaron tal desastre, aunque información verbal transmitida por los más ancianos del lugar, apuntan a que fue un grupo de milicianos provenientes de Castellón que se instalaron dentro del templo y lo convirtieron en la sede de su campamento. No es tarde para reaccionar. Entre todos (las autoridades eclesiásticas, instituciones públicas y vecinos) hemos de tratar de restaurar y reconstruir el órgano histórico de Lezuza. Sirva este artículo para recuperar en la memoria a todas las personas que se afanaron en aquella gran empresa.

CONCLUSIÓN

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Lezuza, declarada monumento histórico-artístico de carácter nacional en 1982, posee un importante patrimonio religioso, artístico y cultural que se ha ido atesorando desde mediados del siglo XVI. La mayor parte de él ha perdurado al paso del tiempo y de las guerras que históricamente han azotado el país. Sin embargo, algunas obras, como el órgano histórico, han sufrido el vandalismo de la destrucción, hecho acontecido durante la Guerra Civil de 1936.

En 1581 la Parroquial de Lezuza encargaba su primer órgano a Francisco Gómez el Viejo de Toledo, uno de los grandes maestros organeros de la capital del arzobispado, y se lo encomendaba para que lo hiciera a semejanza del órgano del monasterio de San Clemente de Toledo, realizado unos años atrás por el mismo maestro. La supervisión fue realizada por el organista de la catedral, Jerónimo Peraza.

En la primera mitad del XVIII hay varios proyectos para renovar y sustituir el viejo órgano hecho por Francisco Gómez el Viejo. En 1715, el maestro José Messeguer, en su taller de Almansa, hace nuevos tres fuelles para el órgano; después, hacia 1737 hay un intento frustrado de fabricar un nuevo órgano que se confió a Miguel de Alcarria, pero no se llegó a realizar, por lo que la parroquia emprendió un pleito contra éste por incumplimiento de contrato.

Es entre 1771 y 1773, estando de cura propio de Lezuza Don Alfonso Peñarrubia y Mendieta, cuando se van a realizar las obras que conducirán a reemplazar el viejo órgano del XVI y adecuarlo a las nuevas modas y gustos del XVIII. El maestro al que se le encarga el nuevo órgano es a Gaspar de la Redonda y Zeballos de Campillo de Altobuey (Cuenca), el

mismo que en 1763 había concluido el famoso órgano de Torre de Juan Abad (Ciudad Real). La caja y elementos de talla son obra de José Castell, vecino de Villahermosa (Ciudad Real), miembro de una saga de escultores de origen levantino; también colabora el maestro tallista Juan de Rivas, vecino de El Bonillo, que ya trabajaba en la parroquia con anterioridad a estas fechas. La policromía y el dorado de la caja se compromete con Gabriel Mira, vecino de Aspe (Alicante) y que en 1754 había dorado el altar mayor de la iglesia de Barrax.

Actualmente, del órgano de 1773 catalogado como ibérico, tan solo queda la caja en ruinas, pero nos recuerda una obra solemne y grandiosa que merece la pena reconstruir y restaurar; y así poderlo disfrutar incorporándolo a los ciclos de conciertos históricos en los que participan otras poblaciones de la provincia de Albacete como Liétor, Elche de la Sierra, Férez, o la vecina villa de El Bonillo.

ANEXO

CONTRATO FECHADO EN TOLEDO EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1581 POR EL QUE FRANCISCO GÓMEZ EL VIEJO SE COMPROMETE A HACER UN ÓRGANO PARA LA IGLESIA DE LA VILLA DE LEZUZA

“En la muy noble zibdad de Toledo a nueve dias del mes de noviembre de myll e quinientos e ochenta e un años ante my el escribano publico (...) parecio Francisco Gomez el Viejo organysta vecino de la dicha zibdad de Toledo e otorgo e se obligo a la yglesia de la villa de Lezuza (...) y al señor Bartolome (¿?) Ortiz cura propio de la dicha yglesia y a Alonso Alvarez vecino desta zibdad en su nombre de fazer e que fara para la dicha yglesia un organo de la forma e manera e con las condiciones siguientes.

Primeramente en quanto al tamaño del dicho organo a de ser encastillado en cinco mytras que el caño mayor terna (tachado: varas) palmos sin el pye que terna otro palmo y medio porque es mejor entonacion de todas.

Las diferencias que terna sera un flautado sonoro e abultado y de boces distintas y otrosi tendra unas flautas otavas que sean anchas de diapason del flautado y un lleno y un churunbelado de sobredozenas.

Toda esta cañuteria sera destaño fino de Yngalaterria salvo las flautas que an de ser plumizas que lleve una parte destaño la que convinyere.

De manera que tendra en las contras cinco caños por punto yra multiplicando e ansi tendra ygualdad de manera que tendra en los triples treze caños por punto que acabara con ellos.

Yten que tendra puestos los registros de nogal a la mano sin que se levante el tañedor el uno sera el flautado el otro lleno el otro churunbelado el otro el registro de las flautas que sonara todo junto e cada uno de por sy.

Tendra un juego de ocho contras e quarenta e dos puntos con sus tonos e semytonos de muy buen toque que se pueda tañer como un juego de monocordyo.

Llevara un secreto muy seco de muy buen pino apinazado con sus molduras al romano con su friso y cornysa y cinco archetes de talla.

Llevara tres fuelles del tamaño que convienen guarnezidos de bezerros bayos byen adobados que cada uno dellos abra una bara de medir yran sentados en una camilla de birotos que se entonen con las manos de un mozo de diez años los pueda entonar.

Llevara sus puertas guarnezidas de lienço por entramas partes por si algo se oviere de pintar.

Yten que en resoluzion que el dicho organo a de ser del tamaño y bondad quel organo que se izo para el monasterio de San Clemente desta zibdad.

Yten que a de dar fecho e acabado el dicho organo a vista del rraconero Peraza musico en esta Santa Yglesia de Toledo dentro de dos años primeros (...) que el dicho señor rraconero Peraza bea la fundicion del estaño y lo bisite para que sea su contento (...).

Yten que el estaño de dicho organo salvo las flautas a de ser destaño de Yngalaterra adornado de mucho estaño. Yten que las flautas sean anchas en la forma y modelo de las que estan en los organos medianos de la Santa Yglesia de Toledo.

Yten que el box a de ser sin nudos y muy bueno y al modelo del horgano echo en el dicho monasterio de San Clemente.

Yten que el dicho Francisco Gomez a de fazer e fara el dicho organo (...) a contento del dicho rracionero Peraza (...) y de los musicos que el (...) señor cura nombrare (...) dentro de dos años primeros siguientes desde oy dia de la fecha (...) que se le de y pague por los dichos organos duzientos e treinta ducados de onze reales cada ducado e ansimismo veynte ducados por que el dicho Francisco Gomez aya de yr (...) con su hijo con los dichos organos a la dicha villa de Lezuza (...) los cuales duzientos e treinta ducados se le an de pagar en esta manera treinta ducados de aqui al dia de pasqua de navidad (...) cien ducados el dia que diesse acabado e asentado el dicho organo (...) y los cien ducados restantes dende el dia que se uviere entregado e asentado en la yglesia el dicho organo en un año luego siguiente.

Testigos que fueron presentes Gil Baustista Ochon y Diego de Majuela (¿?) e Melchor de Venco (¿?) vecinos de Toledo.

Firman: ilegible, Francisco Gomez, ante my Alvaro Perez”.

Archivo Histórico Provincial de Toledo. Protocolo nº 2109 de Álvaro Pérez de las Quantas. (Folios 1382 y 1383)

(Jambou, Louis. Evolución del órgano español. Siglos XVI-XVIII. Volumen II, 1988, págs 19-20)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CÓRCOBA HERRERO, V. (2011). "Grabaciones y conciertos en el órgano de Torre de Juan Abad". *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 269-278.
- FERNÁNDEZ CHILLERÓN, R. (2008). *(1782-2007) 225 años caminando con el Nazareno*. Albacete: Hermandad de Nuestro Padre Jesús de Nazareno. El Bonillo.
- GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. (1984). *El retablo en el siglo XVIII en la provincia de Albacete: Tres ejemplos*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- GONZÁLEZ CATALÁN, L. (2012). "El órgano ibérico y su música". *Neuma*. Volumen I. Año 5. Universidad de Talca (Chile), 20-61.
- JAMBOU, L. (1988a). *Evolución del órgano español. Siglos XVI-XVIII*. Volumen II. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- (1988b). *Evolución del órgano español. Siglos XVI-XVIII*. Volumen I. Oviedo: Servicio de Publicaciones Universidad de Oviedo.
- JIMÉMEZ CAVALLE, P. (2007). *Documentario Musical de la Catedral de Jaén II. Documentos de Secretaría*. Jaén: Centro de Documentación Musical de Andalucía. Consejería de Cultura.
- MARTÍNEZ CERDÁN, C. (2010). "Contrato para dorar el retablo mayor de la iglesia de Barrax por Gabriel Mira en 1754". *ALBASIT*, 297-306.
- MÁXIMO GARCÍA, E. (2000). *Soli Deo Gloria: El taller de órganos de Almansa*. Almansa: VII Jornadas de Estudios Locales: Música y músicos almanseños.
- (2002). *Inventario, estudio y documentación de los órganos históricos de la provincia de Albacete. Sección Lezuza. Trabajo inédito*. Albacete: Biblioteca/ Archivo del Instituto de Estudios Albacetenses.
- (2004). "El órgano de Santiago de Orihuela: un transparente sonoro. Nuevas aportaciones sobre la familia Castell". Murcia: *Imafronte* nº 17.
- PÉREZ SÁNCHEZ, M. (1998). "Un repertorio suntuario de singular interés: el ajuar litúrgico de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Lezuza (Albacete)". Albacete: *Revista de la Escuela de Formación del Profesorado de Albacete*.
- SANTAMARÍA CONDE, A. (1988). *VI Ciclo de música en el órgano histórico de Liétor (Albacete)*. Albacete: Cultural Albacete.